



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 12447

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extra-
joro.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.^o
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

LUNES 4 DE MAYO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loratte rue Clauvart
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

La subida del pan

¿Está justificada?

Seguramente no, por que aunque dicen que suben las harinas, bajaron antes y no se bajo el pan.

A cuarenta céntimos se ha vendido durante la huelga y si alguien lo quiso explotar, encareciéndolo, no le fué tolerado tal propósito.

Pero ahora... Ahora es diferente. Aquietados los ánimos; hecha las paces y el arreglo con el arrendatario de consumos; normalizado todo y hecho el recuento de las pérdidas que produjo el paro, hay que ver la manera de que las pague otro.

¿Qué quién es ese otro? El público paciente, el que paga en toda ocasión los vidrios rotos, ya sean los obreros panaderos los que estén en huelga, ya sean los patronos los que huelguen.

No sabemos si en el momento de escribir estas líneas se habrá generalizado la subida; pero sea de ello lo que quiera, es lo cierto que ayer subió el kilo de pan en Los Molinos cinco céntimos y bien merece esa alza extraordinaria, pocas veces vista, que el alcalde se preocupe de ella.

Si no es justa y no se propaga no prosperará; pero si se generaliza y no obedeciera a las oscilaciones del mercado de harinas, sería cosa de buscar la defensa con procedimientos de todos conocidos y que por nuestro mal no fueron ensayados nunca en Cartagena.

Si el alza es justa nada tenemos que decir. Contra lo justo y razonable no nos rebelamos; pero como para saber las causas hay que investigar, investiguense para que conozcamos si estamos enfrente de un hecho natural o de un problema cuya incógnita es recoger cantidades perdidas á consecuencia de ciertas actitudes.

No están los tiempos para restar á los obreros, por capricho ó por cálculo, el pedazo de pan que irabajosamente ganan. Cuando todo el mundo se declara en huelga, ansiando mejorar las estrecheces en que vive, no sería justo que se privara sin motivo de las ventajas adquiridas, que á eso equivale para el triste obrero la subida del pan.

ESTROFAS

No sabes querida lo mucho que siento hablar de tristezas, contarte amarguras y hacerte que sufras leyendo mis versos. Quisiera bien mió tener en silencio las mil inquietudes que atorden mi mente. Mas ¡ay Josefina!... ¡no puedo!... ¡no puedo!

No más que quisiera contarte delicias, historias de amores, y cuentos de hadas, y escenas y juegos de niñas y ondinas. Quisiera tan solo contarte alegrías. ¿Mas cómo intentarlo si tengo en el pecho hirviendo la pena, y muerta la risa!

Pero ya termino, ya voy concluyendo: y créo hermosa mía que no lo quisiera pues eternamente te estaría diciendo: que nunca te olvido, que siempre te quiero, y que estás dibujada en mi mente, que tú sola vives en mi pensamiento.

Por eso hasta en sueños tu faz me ilumina, como querub que del escalmo cielo me dirige miradas amantísimas. Te contemplo en las áuras como graciosa niña, y gentil y preciosa te diviso á donde quiera que mis ojos miran.

Jesus Baño.

Portuán.

DATOS ESTADÍSTICOS

La dirección de los servicios municipales de higiene y salubridad ha publicado la estadística demográfica sanitaria correspondiente al año 1902. Es una recopilación de los boletines mensuales, en la que se pueden estudiar, por comparación, muchas cosas que antes de disponer de esa fuente copiosísima de datos, que permanecían ignoradas.

No es distinto el boletín anual que tenemos á la vista del boletín mensual. Como aquél, ofrece éste un cuadro meteorológico en el cual observamos las particularidades siguientes:

La altura media barométrica ha sido de 761 mm y la media termométrica 18°5; correspondiendo la máxima (20 de Julio) 36°2 y á la mínima (1 de Febrero) 3°.

El cielo estuvo despejado 233 días, nublado 37 y cubierto 90, siendo de lluvia 42 de estos últimos y alcanzando aquélla una altura total de 276 mm.

Los vientos reinantes fueron el Sur y el Nordeste, clasificándose por su intensidad en 166 días de calma, 178 de brisa, 20 de viento y 1 de viento fuerte, siendo de 328 kilómetros el máximo de su velocidad en las 24 horas.

El número de nacidos durante el año fué de 3.538, dividiéndose esta cifra en 1.900 varones y 1.638 hembras; y respecto á la legitimidad en 3.265 legítimos y 323 ilegítimos.

Corresponden al casco de la población 1.155, á los barrios 597 y á las diputaciones rurales 1.876.

Defunciones se han registrado 2.534 ó sea un poco más del 24 por 100; resultando de la comparación de esa cifra con la de nacimientos un aumento de población de 1.054 al más.

Repartido el número de defunciones como el hecho con el correspondiente al denatidad, vemos que han ocurrido dentro del recinto amurallado 1.036; en los barrios extramuros 481 y en las diputaciones del campo 1.017; correspondiendo á la ciudad 119 individuos en el aumento de población, 116 á los barrios extramuros y 819 á las diputaciones rurales.

En 1901 los nacimientos se elevaron á 3.591 y las defunciones á 2.586, aumentando la población en 1.005 almas. La comparación de dichas cifras con las del año pasado, dan para este último 3 naci-

mientos y 54 defunciones menos y 49 almas más en el aumento de población.

Las recetas facilitadas por los médicos titulares á los enfermos pobres han alcanzado la cifra de 43.094, habiéndoseles facilitado también, por cuenta del municipio que es el que cubre á esos gastos, 358 ampollas de suero antidiftérico para el tratamiento de la difteria.

Es de notar que esta terrible enfermedad que causaba antes algunos cientos de víctimas al año, sólo ha causado 20 en el de la estadística.

El servicio de vacunación ha funcionado en la medida necesaria, que no es todo lo que debiera, pero si todo lo que de su benéfica acción reclaman los vecinos. Si no se ha practicado con más esplendidez, culpa es de aquellos que no reclaman los beneficios de la vacuna sino en épocas determinadas.

El número de vacunaciones ha sido de 5.373, de las cuales han sido revacunaciones 1.320, no habiendo dado resultado 405.

Las desinfecciones practicadas en la ciudad, que es donde hasta primero del año corriente estaba limitado este servicio, fueron 164, clasificadas del siguiente modo:

- Por viruela, 96.
- > sarampión, 6.
- > difteria, 13.
- > fiebre tifoidea, 17.
- > tuberculosis, 14.
- > septicemia, 1.
- > otras infecciones, 17.

Contiene el boletín una nota de la sección de Beneficencia demoihiaria, relativa al humanitario y nunca bien elogiado servicio que prestan las Siervas de Jesús. Cuéntase este por asistencias y vemos en la citada nota que han prestado 111 asistencias de día, 4.007 de noche y 1.256 de día y de noche, haciendo un total de 5.373. Y como este constituye un trabajo abrumador ó un sacrificio que pasa los límites de las humanas fuerzas, nos ocuparemos en otra ocasión de este asunto con la extensión que merece el servicio y las virtuosas mujeres que lo prestan.

En el cuadro correspondiente al servicio de matadero, puede estudiarse el interés que el inspector del mismo, D. José Mercader, pone en que no se deriven de aquel centro alteraciones de la pública salud. El año pasado han sido desechadas en vivo 46 reses vacunas y 2128 lanaras por enflaquecimiento; y han sido inutilizadas, después de muertas, 14 de las primeras y 25 de las segundas. También fueron des-

echadas dos reses de cerda, una por raquitismo y otra por hepatitis, 6 inutilizadas 16, quince por triquinosis y una por cisticercos.

Las reses sacrificadas y consumidas corresponden á las cifras y pesos siguientes:

Bueyes, vacas y toros.	686 — 90921
Novillos y terneros.	914 — 119101
Cerdos.	3261 — 363776
Ovejas.	25842 — 261177
Corderos.	11660 — 122135
Toros de lidia.	12 — 3292

42375—960402

El servicio de policía de subsistencias desechó ó inutilizó los siguientes artículos de consumo:

2 kilos de bacalao.
44 id. de quesos.
76 id. de despujos de reses.
6626 id. de mariscos.
1544 L. de leche adulterada.
4221 kilos de frutas.
1174 id. de pescados.
27 id. de salazones.
9 reses lanaras.
15 cerdos.
7 cabras.
4 conejos.
1 vaca.
16 aves.

En el laboratorio se practicaron 90 análisis de leche que resultaron con exceso de agua; 29 de pimontón, de las que resultaron malas 26; 5 de vinagre, que no pasaron de regulares; 12 de vino, de las que sólo 3 merecieron el calificativo de regulares; 1 de chocolate, mala y 4 de aguas potables que fueron regulares.

Con estos datos da fin el Boletín, que contiene, además de los datos que hemos dicho, otros muchos muy interesantes.

CURIOSIDADES

Profecías de un emperador

He aquí unas importantes palabras pronunciadas por el actual Emperador de Alemania:

«Mientras Francia tenga escritores como Zola y haya franceses que gusten de él, esa nación no dará cuidado á sus rivales.

Ni en las artes de la paz, ni en las armas, dado el caso de guerra, será difícil obtener ventaja sobre ella.»

combatía esta memoria enojosa por medio de contrastes y estudiando cualidades diametralmente opuestas. Aparecía modesta y buena porque la madre de Valentina era brillante, y que la vivacidad de su talento la había hecho pasar largo tiempo por mala.

Valentina, criada hasta los quince años al lado de su madre, sabía hasta qué punto era poco merecida esta reputación, y se ataraba de día en día por destruirla; veía en el deber de su ternura filial una piadosa misión que le estaba confiada.

Se madre, como todas las mujeres superiores, tenía enemigos y más amigos que tenían su mirada de águila. Sabían no la podían ocultar su debilidad, su ingratitud, y se vengaban disfrazándola del imperio que ejercía sobre ellos, al que por atrinientamiento y afectación no podían sustraerse. El rasgo más marcado de su carácter era una lealtad impresionable que á menudo la hacía injusta. No tenía esa indulgencia hipócrita de las personas vulgares. La falsedad, el cálculo la bajaba la inspiraban una noble indignación que no podía disimular.

Su apasionada imaginación se sublevaba, y en su justo menosprecio, las palabras más espirituales, las galanterías más picantes se escapaban de su elocuencia. Los tonos no faltaban á su alrededor para recoger las migas que caían de su mesa, y bien pronto sus palabras corrían de salón en salón, alteradas, desna-

turalizadas por la malicia, y sobre todo despojadas del generoso sentimiento que las había inspirado; siempre que empleaba sus armas era para defender á un amigo, para borrar las sospechas que recayeran sobre un inocente, y que otro merecía. Nunca un resentimiento personal despertó su malicia; pero por desgracia sus galanterías eran de buen género, nacían gracia; estaban bañadas, por decirlo así, en esa poesía alegre que las colora y anima; á los que hería no se levantaban, y de ahí provenía que Mma. Calrange pasase por una mujer mala, á quien era preciso temer. ¡Ah! sin duda era preciso temerla y huirla también, puesto que vivía entre la bajeza, donde se exhalaba el vicio.

temer de disgustar! Valentina recordaba el calor con que su madre hacía valer el talento y las ventajas de sus amigos; su prontitud en servicios; cuántos viejos necesitados vivían de su dones; qué de desgracias había previsto de su hábil benevolencia; cuántas familias había unido; cuántos enemigos había reconciliado, por medio de consejos saludables; cuántas mujeres ultrajadas vindiadas por ella; cuántos niños abandonados la habían su brillante existencia; cuántos talentos desconocidos habían adquirido, merced á sus elogios, pronta reputación. Valentina recordaba asimismo lo bien que esta mujer, de una imagnación tan viva, sabía encontrar palabras consoladoras para el dolor, y se preguntaba si esta bondad activa, y espiritualmente dirigida, esta generosidad de toda la vida, no valía más que la benevolencia estudiada de su madrastra, sus consuelos inútiles y enojosos, y la mala sopa que enviaba en día á los indigentes desconocidos.

Mma. Calrange se formaba un estado entre las gentes por el cariño que profesaba á su hijastra. Hablaba de ella sin cesar, la colmaba de cariños y obsequios, que concluían siempre con estas palabras:

—¿No es verdad, Valentina, que para ser madrastra no soy muy severa?

A pesar de esta extremada ternura, era evidente que Valentina no hacía caso de ella. ¿Cómo amar á